

■■■ Los Estados Unidos en Latinoamérica: Una perspectiva histórica

1 LAS RELACIONES ENTRE LOS ESTADOS UNIDOS y los países latinoamericanos tienen una larga historia, muchas veces violenta y paradójica. Por un lado, en toda Latinoamérica existe una enorme admiración por el grado de avance económico y social que han logrado los Estados Unidos. Casi todos los latinoamericanos
5 están de acuerdo en que la lucha por la independencia estadounidense fue un modelo que ellos quisieron imitar al separarse de su pasado colonial, e incluso en los sectores más izquierdistas se admira a hombres como Abraham Lincoln. Por otro lado, los Estados Unidos actualmente inspiran un recelo y un resentimiento —hasta un odio— entre muchos latinoamericanos que ni
10 programas ambiciosos, como la Alianza para el Progreso, ni una creciente cantidad de ayuda económica y militar han conseguido cambiar.

Esta crítica y ataque a los Estados Unidos —que últimamente se ve no sólo en Latinoamérica sino en muchas otras partes del mundo— es una actitud que a veces sorprende al estadounidense medio y lo deja perplejo,
15 cuando no irritado. «¿Por qué nos odian, si todo lo hemos hecho por su bien? Son unos desagradecidos.» «¿Para qué mandarles nuestros dólares si después nos llaman imperialistas y nos gritan lemas antiyanquis?» Que se hagan tales preguntas muestra la frustración que a menudo caracteriza las relaciones entre los Estados Unidos y Latinoamérica, especialmente en los
20 últimos años.

Para comprender la imagen bastante negativa que muchos latinoamericanos tienen de los Estados Unidos, es preciso examinar las relaciones interamericanas dentro de una perspectiva histórica. En su mayor parte, al relacionarse con los países latinoamericanos, los Estados Unidos han sido
25 motivados por el doble deseo de desarrollar sus intereses económicos y asegurar su seguridad nacional estableciendo su control político en el hemisferio. Desafortunadamente, muchas acciones de los Estados Unidos han tenido como resultado una serie de experiencias dañinas y humillantes para los países latinoamericanos.

La Doctrina Monroe

30 Desde principios del siglo XIX, cuando las colonias latinoamericanas empezaron a independizarse de Europa, los Estados Unidos han considerado sus relaciones con los países del sur como algo muy especial. En 1823, después de reconocer la independencia de las nuevas naciones latinoamericanas, y en parte para evitar cualquier esfuerzo por parte de España o de sus aliados
35 para reconquistarlas, el presidente estadounidense James Monroe pronunció los principios de lo que más tarde se llamaría¹ «la Doctrina Monroe».* Este documento, que desde entonces ha influido profundamente en la política exterior de los Estados Unidos, anunciaba el fin de la colonización europea en el Nuevo Mundo y establecía una política de no intervención de los

¹se... *would be called*

*El mensaje de la Doctrina Monroe fue dirigido también a Rusia, que en aquel entonces (*back then*) tenía la ambición de explorar el territorio que ahora forma parte de Alaska.